

SECCIÓN



INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

JESÚS A LOS QUINCE AÑOS



María tuvo una bebita a la que llamaron Ruth. Jesús hizo todo lo que pudo para que su madre se sintiera bien. Realmente quiso mucho a la bebita Ruth. Se portó como un buen padre-hermano de todos los niños.

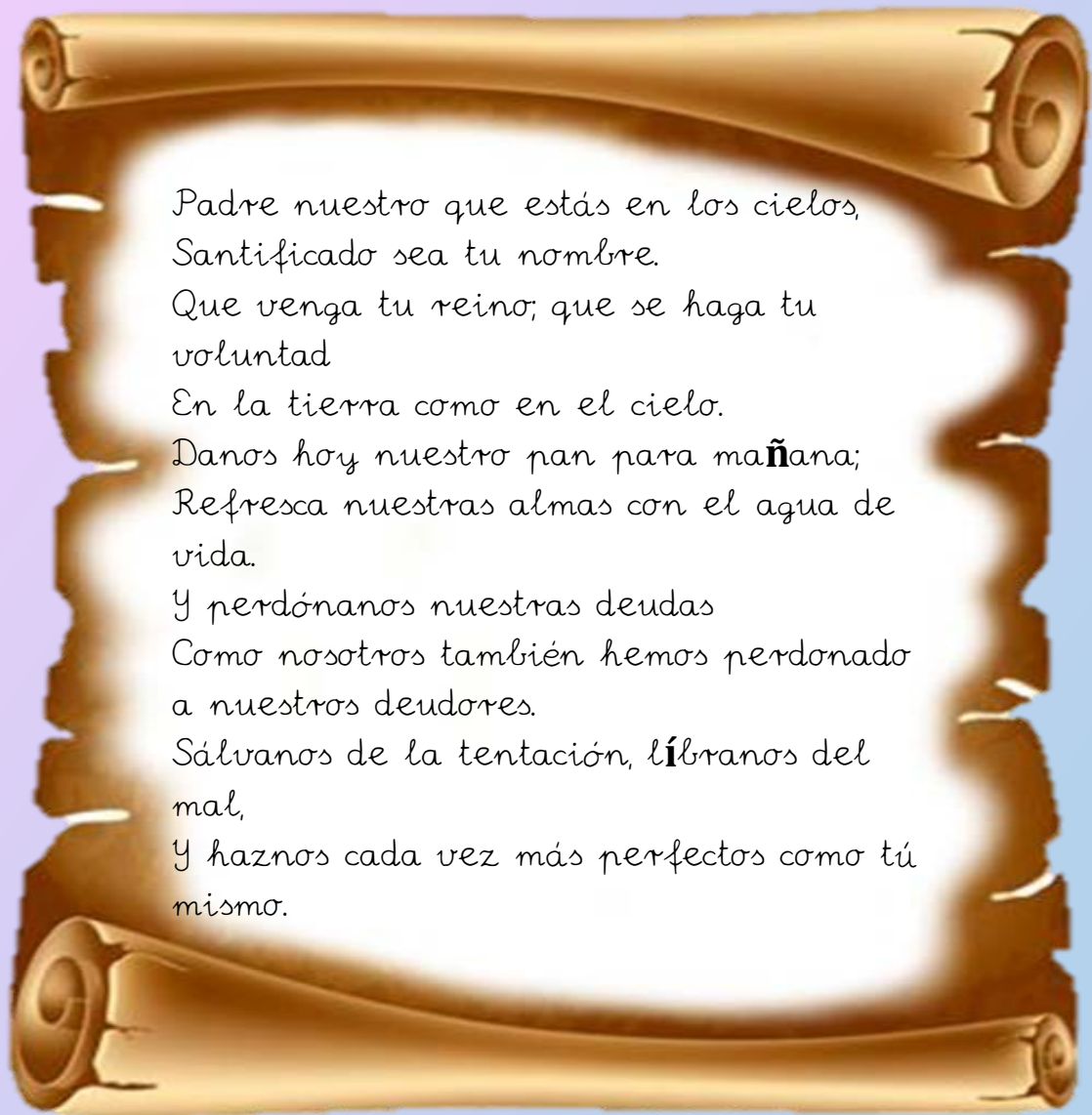
Santiago tenía entonces 11 años, Miriam 10, José 8, Simón 7, Martha 6, Judá 4, Amos 2, y ahora llegaba la recién nacida. Era preciso cuidar y alimentar a todos estos niños.

Jesús manejo muy bien el dinero. Con una familia numerosa, el dinero que José había ahorrado casi se agotó. Jesús se vio obligado a vender una casa que poseía José.

Jesús trabajaba como carpintero. Santiago vendía palomas y Miriam vendía leche. Tenían leche abundante, mantequilla, queso y legumbres en el verano, pero difícilmente conseguían otras cosas. Les resultaba muy pesado pagar sus impuestos. El recaudador de impuestos amenazó a Jesús con llevarse el arpa como pago de impuestos.

Jesús trabajaba como carpintero. Santiago vendía palomas y Miriam vendía leche. Tenían leche abundante, mantequilla, queso y legumbres en el verano, pero difícilmente conseguían otras cosas. Les resultaba muy pesado pagar sus impuestos. El recaudador de impuestos amenazó a Jesús con llevarse el arpa como pago de impuestos.

En ese año Jesús trato de enseñar a los niños mayores a orar como él lo hacía. Esperaba enseñarles como tener amantes conversaciones con el Padre Espiritual. Siempre que Él les daba la idea de lo que se debía decir, ellos lo imitaban. Quería que ellos dijeran lo que sentían en su propio corazón. Cada vez que El trataba de ayudarlos ellos copiaban lo que les decía. Pero ellos no entendían. A lo último Jesús se rindió. Compuso una oración familiar conocida hoy día como "El Padre Nuestro."



Padre nuestro que estás en los cielos,
Santificado sea tu nombre.
Que venga tu reino; que se haga tu
voluntad
En la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan para mañana;
Refresca nuestras almas con el agua de
vida.
Y perdónanos nuestras deudas
Como nosotros también hemos perdonado
a nuestros deudores.
Sálvanos de la tentación, líbranos del
mal,
Y haznos cada vez más perfectos como tú
mismo.

La vida era dura, pero día a día Jesús procuraba hacer lo mejor. Cada día hacia su trabajo y cuidaba de resolver los problemas de la familia. Jesús oraba mucho. Como tenía una familia de la cual cuidar no podía hacer aun el trabajo de su Padre del Paraíso. Era justo pensar que lo primordial era cuidar primero de la familia de su padre terrenal. Pero hacia planes para cuando fuera tiempo, iniciara el trabajo de su Padre Celestial.